

**SELLO POSTAL ALUSIVO**  
**"Perro sin pelo del Perú"**

Tiraje	: 12,500 sellos postales
Valor	: S/7.00
Diseño	: Renato Yabar V. SERPOST S.A.
Souvenir	: 1 sello postal
Dimensiones	: 40 mm x 30 mm
Dentado	: 13 1/2
Color	: Policromía
Impresión	: Offset
Impreso en	: Thomas Greg and Sons - Perú

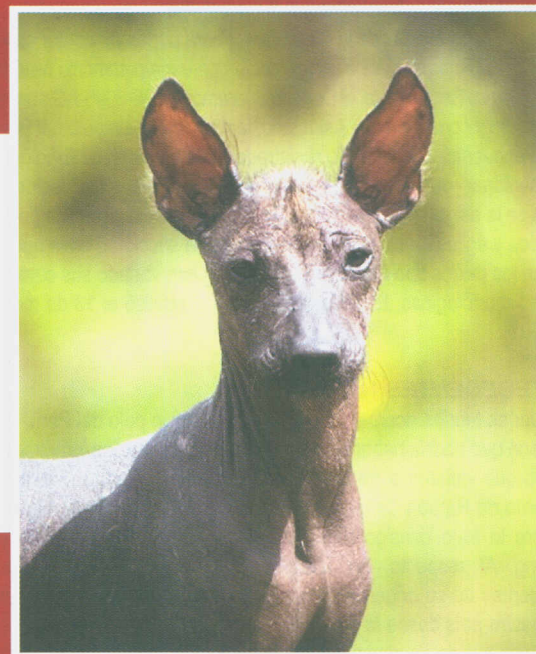
**OTRAS ESPECIES FILATELICAS**  
 Sobre de Primer Día (SPD) : S/. 8.00

**DIA DE EMISION - BOLETIN 2009**  
 15 de Mayo de 2009



Matasellos de Primer  
 Día de Emisión

# Perro sin pelo del Perú



**Serpost**  
 El Correo del Perú

EMPRESA DEL SECTOR TRANSPORTES Y COMUNICACIONES

Distribución gratuita.

**Serpost**  
 El Correo del Perú

## PERRO SIN PELO DEL PERÚ

Debido a ideas erróneas, prácticas populares crueles, desconocimiento, menosprecio, falta de atención y protección, el perro sin pelo del Perú ha sido maltratado, despreciado, humillado, viéndose afectada su población, por lo que en la actualidad disponemos de pocos ejemplares. Gracias al interés de un grupo de personas y al apoyo de congresistas de la República, ahora podemos contar con la Ley N° 27537 que declara a la raza canina peruana patrimonio histórico nacional; y su Reglamento, el Decreto Supremo N° 036-2005-AG para su protección y conservación. Asimismo, la raza "perro sin pelo del Perú" ya se encuentra oficialmente registrada en la Federación Cinológica Internacional desde el 12 de junio de 1985. En la clasificación de razas se le asignó el número 310, Grupo V, tipo Spitz, que son perros atléticos y ágiles ideales para carreras y en la sección 6 en la que se ubican los perros tipo Primitivos, los que no han variado sus características morfológicas. El estándar original se publicó el 13 de marzo de 2001.

### ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Hay varias teorías acerca del origen del perro sin pelo del Perú, una sostiene que podría haber llegado a nuestro país con los inmigrantes chinos que vinieron a trabajar en los campos de cultivo durante el gobierno de Ramón Castilla (mitad del siglo XIX), otra indica que el hombre lo trajo consigo de Asia cuando atravesó el estrecho de Behring. Al respecto, en nuestro país contamos con pruebas fehacientes de su origen. El canino peruano se encuentra presente en nuestro país desde la época de las culturas pre-incaicas. Prueba de ello es que es el único perro representado en la cerámica prehispánica, lo que confirma su importancia ceremonial. A través de los huacos de las culturas preincaicas Chavín (800 a.C.), Moche (600 d.C.), Wari (700 d.C.), Vicús (300 d.C.), Chimú (1100 d.C.), Chancay (1100 d.C.) y de la cultura Inca (1450 d.C.), podemos apreciar a nuestro perro en distintas poses y actividades, comiendo, bebiendo, amamantando a sus cachorros, acompañando a su amo, etc. De estas evidencias se puede deducir que el perro sin pelo data de la época pre-incaica, situándose desde 800 años a.C. hasta 1460 años d.C.

Se han encontrado ejemplares en excavaciones en las tumbas de curacas en Pachacamac, al sur de Lima, que dan fe de la importancia que le daban. Su cabeza aparece como el puma, el cóndor o la serpiente, en brazaletes y cinturones de oro, con una lengua movable y adornada con discos colgantes. Un dibujo de Huamán Poma de Ayala nos muestra una Coya con un perro calato a su lado, como su mascota. Han transcurrido años en que nuestro perro ha sufrido el menosprecio y la falta de cuidado, fue desplazado por los perros que trajeron los españoles y ha padecido a propósito de ciertas creencias populares que le atribuyen poderes curativos, siendo que en los últimos 20 años poco a poco recupera su sitio. La gente lo encontraba feo debido a su falta de pelo y carachoso por las costras que se le formaban. El padre Bernabé Cobo, en el siglo XVII, escribió que "A primera vista, su mala catadura por tener el cuero descubierto, casi como el humano, causa repulsión. Pero, tratándolo se descubre que es un buen compañero, ideal para las noches de frío por la alta temperatura de su cuerpo que llega a los 40°, vegetariano a la fuerza porque le faltan los premolares y otros dientes, y bullicioso sin que muerda".

Se dice que en tiempos prehispánicos el perro sin pelo fue utilizado con fines medicinales, prácticas que continúan hasta la fecha, y hoy se sabe que su falta de pelo no provoca alergias y su temperatura hace que se lo pueda usar cual si fuera una bolsa de agua caliente para el alivio de ciertas dolencias. El Dr. Hermilio Valdizán, en su libro Medicina Popular, afirma que otra de las cualidades descubiertas en este perro era la de combatir el reumatismo.

El Arqueólogo Arturo Jiménez Borja lo ubicó en los museos de Puruchuco y Pachacamac. Don Pedro Weiss publicó en el siglo pasado, un trabajo sobre la historia del perro peruano y sus características, donde dice que la falta de pelo es uno de los signos del síndrome de hipoplasia ectodérmica. El síndrome comprende pie, dientes y en algunos casos las uñas, transmitiéndose como factor dominante.

*Med. Vet. Lilian Chea Soto.*